

La "reunificación" pacífica con Taiwán sigue siendo el objetivo de China, pero se ve erosionada por los "separatistas" de Taiwán y fuerzas externas, según el ministro de Defensa chino, Dong Jun

Taiwán, gobernado democráticamente y nunca gobernado por la República Popular de China comunista, inauguró el 20 de mayo a su presidente recién electo, Lai Ching-te. La transición democrática rutinaria fue recibida con furia por el Partido Comunista de China, que llevó a cabo ejercicios militares alrededor de la isla como "castigo".

Hablando en la conferencia Dialogo de Shangri-La en Singapur, Dong dijo que Taiwán era el "núcleo de los asuntos nucleares" para China. Acusó al partido gobernante de Taiwán, el Partido Progresista Democrático, de perseguir el separatismo de manera incremental y trabajar para borrar la identidad china.

Dong acusó a los líderes de Taiwán de "declaraciones fanáticas", mientras empleaba un lenguaje ferviente en su discurso a funcionarios de defensa y políticos de todo el mundo.

"Serán clavados en el pilar de la vergüenza en la historia", dijo. "El Ejército Popular de Liberación de China siempre ha sido una fuerza indestructible e imponente en defensa de la reunificación de la patria y actuará resueltamente y con fuerza en todo momento para reprimir la independencia de Taiwán y garantizar que nunca tenga éxito en sus intentos.

Relacionado: ¿Cuán significativas son las maniobras militares de China alrededor de Taiwán?

"Quien se atreva a separar Taiwán de China será aplastado en pedazos y sufrirá su propia destrucción."

Después de su discurso, Dong fue preguntado varias preguntas por los delegados, pero siguió preocupado por Taiwán y tuvo que ser instado por el moderador a abordar otros temas. Acusó a las potencias extranjeras de interferir en "asuntos internos" y "embellecer a los separatistas de Taiwán". "Estamos muy confiados en nuestra capacidad para disuadir la independencia de Taiwán."

China ha estado molesta por el apoyo de EE. UU. a Taiwán, como las ventas de armas, aunque Washington, al igual que la mayoría de los países, no reconoce diplomáticamente a Taiwán como un país en su propio derecho.

"Están vendiendo muchas armas a Taiwán", dijo Dong. "Este tipo de comportamiento envía señales muy incorrectas a las fuerzas de la independencia de Taiwán y las hace muy agresivas. Creo que estamos claros en que el verdadero propósito de la potencia extranjera es usar Taiwán para contener a China."

Relacionado: Lai Ching-te, el político peleador que pasó de una aldea minera de Taiwán a la presidencia

Lai ha ofrecido repetidamente conversaciones con Beijing, pero ha sido rechazado. El presidente de Taiwán ha llamado a China a cesar las acciones hostiles y ha dicho que solo el pueblo de

Taiwán puede decidir su futuro.

El foro de seguridad anual en Singapur condujo a las primeras conversaciones cara a cara sustanciales en 18 meses entre los jefes de defensa de China y EE. UU. cuando Dong se reunió con Lloyd Austin. "Siempre hemos estado abiertos a los intercambios y la cooperación, pero esto requiere que ambas partes se encuentren a medio camino", dijo Dong al foro. "Creemos que necesitamos más intercambios precisamente porque hay diferencias entre nuestras dos fuerzas militares".

Dong y Austin se reunieron durante más de una hora. Después del encuentro, Austin dijo que las conversaciones telefónicas entre comandantes militares de EE. UU. y China se reanudarían "en los próximos meses". China canceló las comunicaciones militares con EE. UU. en 2024 porque la entonces presidenta de la Cámara de Representantes de EE. UU., Nancy Pelosi, visitó Taiwán.

Con Reuters y Agence France-Presse

Amenaza a la libertad de prensa: el caso de Julian Assange

El largo encierro de Julian Assange ha llegado a su fin, pero la amenaza que su procesamiento representa para los derechos de los periodistas sigue latente. Como es ampliamente conocido, la persecución del gobierno de EE.UU. contra Assange bajo la Ley de Espionaje amenaza con criminalizar prácticas periodísticas comunes. Desafortunadamente, la declaración de culpabilidad de Assange y su liberación de la custodia no han hecho nada para aliviar esa amenaza.

Que Assange haya sido acusado bajo la Ley de Espionaje, una ley estadounidense diseñada para sancionar a espías y traidores, no debe considerarse como un curso de negocios normal. El departamento de justicia de Barack Obama nunca acusó a Assange porque no pudo distinguir lo que había hecho de un periodismo ordinario. Los cargos de espionaje fueron presentados por el departamento de justicia de Donald Trump. Joe Biden podría haber revertido a la posición de Obama y retirado los cargos, pero nunca lo hizo.

Una amenaza para el periodismo

La acusación de 18 cargos presentada bajo Trump acusó a Assange de haber solicitado información gubernamental secreta de EE.UU. y haber alentado a Chelsea Manning a proporcionarla. Manning cometió un delito cuando entregó esa información porque era una empleada del gobierno que había prometido proteger información confidencial a riesgo de sanción. Pero la solicitud supuesta de Assange de esa información, y los pasos que se dijeron que había dado para asegurar que podía transferirse de forma anónima, son procedimientos comunes para muchos periodistas que informan sobre asuntos de seguridad nacional. Si estas prácticas fueran criminalizadas, nuestra capacidad de monitorear la conducta gubernamental se vería seriamente comprometida.

Para empeorar las cosas, alguien acusado bajo la Ley de Espionaje no se le permite argumentar a un jurado que las divulgaciones se hicieron en interés público. La divulgación no autorizada de información secreta considerada perjudicial para la seguridad nacional es suficiente para una condena independientemente del motivo.

Para justificar los cargos de la Ley de Espionaje, los fiscales de la era Trump destacaron que Assange era acusado no solo de solicitar y recibir información gubernamental secreta, sino también de acordar ayudar a descifrar una contraseña que proporcionaría acceso a los archivos del gobierno de EE.UU. Eso no es un comportamiento periodístico ordinario. Un procesamiento por la Ley de Espionaje por pirateo informático es muy diferente a un procesamiento por simplemente solicitar y recibir información secreta.

Incluso si no retirara los cargos de la era Trump, el departamento de justicia de Biden podría haber limitado el daño a la libertad periodística garantizando que el presunto pirateo informático estuviera en el centro de la declaración de culpabilidad de Assange. De hecho, no estaba en

ninguna parte.

Informações do documento:

Autor: jandlglass.org

Assunto: playtech betano

Palavras-chave: **playtech betano - jandlglass.org**

Data de lançamento de: 2024-08-22